

## 1.A. PENSAMIENTO - REFLEXION - INVESTIGACIÓN

### A.3. NUEVAS INTERFACES REDEFINIENDO LA INTERACCIÓN SOCIAL

#### NUEVOS MODELOS ORGANIZACIONALES SOSTENIBLES | ECONOMIAS SOLIDARIAS EN LA INDUSTRIA DE LA INDUMENTARIA Y TEXTIL

**Filpe, María de las Mercedes; Cordenons, Natalia; Malagisi, Andrea; Verri Magali**  
[mfilpe@iwinds.com.ar](mailto:mfilpe@iwinds.com.ar), [ncordenons@gmail.com](mailto:ncordenons@gmail.com)

Instituto de Diseño e Investigación - IDI UNNOBA. Escuela de Tecnología. Universidad Nacional del  
Noroeste de la Provincia de Bs As. Pergamino, Argentina. Monteagudo 2772, (02477) 409500  
investigacion@unnoba.edu.ar

#### COLABORATIVO - DISEÑO- SUSTENTABILIDAD

***“cuando decides empezar a hacer cosas con y por los otros, empiezas a mezclar lo que llamo la sustentabilidad ambiental con la social”.***

*EzioManzini*

La UNNOBA, Universidad Nacional del Noroeste de la provincia de Buenos Aires, es una institución que atiende las inquietudes sociales desde una perspectiva de responsabilidad social. Está orientada a la formación de investigadores, profesionales, docentes y técnicos capaces de dar respuesta a problemáticas de la comunidad, haciendo foco en las cuestiones regionales.

Según afirma Silvina Sansarricq- UNNOBA - Secretaría de Investigación y Transferencia -*“Atento a las políticas implementadas por la UNNOBA para la consolidación de la transferencia de conocimientos y tecnologías, en articulación con las necesidades y demandas locales y regionales, desde la Secretaría de Investigación, Desarrollo y Transferencia se impulsa el Programa “Gestión de la Innovación y Vinculación Tecnológica”. En este marco se desarrolla el “Programa de Jóvenes Emprendedores y Creación de Unidades de Negocio” con la meta de estimular las vocaciones emprendedoras en sus estudiantes y graduados, y de identificar, promover y desarrollar capacidades para la gestión de emprendimientos y de procesos de innovación y competitividad en el área de influencia de la Universidad.”*

#### ***Hacia un cambio de paradigma***

En consonancia con estos lineamientos promovemos el presente trabajo en función de los avances enmarcados en el proyecto de investigación aprobado en la convocatoria SIB / UNNOBA 2013-2015 <sup>1</sup> “Diseño: Una herramienta estratégica para producciones sustentables en la región NoBA, llevado adelante por un equipo interdisciplinario.

---

<sup>1</sup>Proyecto de Investigación acreditado a la convocatoria de subsidios de Investigación Bianuales (SIB) 2015.

*“La investigación se articula alrededor del concepto de sustentabilidad vinculado al diseño planteando una genealogía del concepto desde 1960 hasta la actualidad y poniendo en evidencia sus continuidades y quiebres sobre todo en relación con su aplicación los países latinoamericanos y poniendo el foco en la Región del NOBA. Se analizará el arco que va desde el ‘eco diseño’ hasta el ‘diseño sostenible’ desde un punto de vista crítico, esto es, haciendo hincapié en las concepciones de sociedad, de economía y de diseño que subyacen a cada una de las formulaciones consideradas y en los modos y recursos necesarios para pensar la sustentabilidad en América Latina.”*

Como es sabido, según lo designara la Cumbre Mundial ONU en Rio 2005<sup>2</sup>, los tres ámbitos que conforman un desarrollo sostenible son el económico, el ecológico y el social; y se traducen en la creación de un ambiente económicamente viable, ecológicamente habitable y socialmente equitativo. En esta ocasión, para esta presentación de diferentes interfaces o lugares de intercambio vamos a centrar el foco de atención en los aspectos “Social y Económico” que según entendemos, van redefiniendo la interacción social, el vínculo con la economía y lo que se espera de ella. Resultaría así, como una posible contraposición al paradigma hegemónico capitalista nacido en plena Revolución Industrial. Max Weber<sup>3</sup> enuncia a este respecto, que el Capitalismo convirtió en mercancías con precio calculable a la capacidad de trabajo de los seres humanos, a los recursos naturales, a los instrumentos y herramientas, al conocimiento tecnológico, etc., expresándolos en unidades de valor económico a través del uso del dinero, unidad de cuenta y medio de circulación.

Hablaremos también de ética asociada a la economía, desde una perspectiva histórica para comprender el cambio del comportamiento social junto al crecimiento del capitalismo “Los principios éticos occidentales premodernos de raíz grecolatina se habían construido con base en las nociones de bien y de mal, de virtud y de vicio, de deberes y dignidades, de justicia y de bien común. En particular las motivaciones personales altruistas eran consideradas buenas y las egoístas y hedonistas malas. A escala social, estos eran los fundamentos del bien común. Sin embargo, el advenimiento del liberalismo económico se basó en el reconocimiento pragmático de que la mayoría de los seres humanos actúan, en la esfera de los mercados, de una manera egoísta, y están más preocupados por la máxima satisfacción posible de sus deseos que por el carácter virtuoso de sus comportamientos”<sup>4</sup>.

Una imagen elocuente de esta concepción del mundo podría referirse a un galpón fabril donde cientos de trabajadoras de la Industria Textil se encuentran dispuestas al pie de sus tablas de planchar, cerca de la línea de instalación eléctrica que abastece a la tecnología utilizada en la planta, realizando una misma tarea hora tras hora hasta finalizar su jornada. La Especialización busca el máximo nivel de eficiencia en estas líneas de producción seriada propias del método acuñado por Taylor e implementado en EEUU y países industriales de esa época que tuvo su apogeo en la Segunda Guerra Mundial, en lo que Peter Drucker<sup>5</sup> da en llamar “Revolución de la Productividad”. Este autor conocido

---

<sup>2</sup>Documento Final de la Cumbre Mundial 2005 Resolución aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas. Aprobado el 24/10/2005.

<sup>3</sup>Gonzalez Meyer; Richards, Howard Compiladores, “Hacia otras Economías, Crítica al paradigma dominantes”. 2012 (Pag. 101).

<sup>4</sup>Op. cit (pag 104).

<sup>5</sup>Drucker, Peter F. La sociedad poscapitalista. Primera parte: Del capitalismo a la sociedad del conocimiento. Grupo Editorial Norma. Bogotá, 2004.

economista, analista de empresas y estratega, define dicha etapa como el momento donde todo el saber conocido se aplica a mejorar la metodología de trabajo.

Un siglo después, trabajadoras de la industria de la confección se organizan según los procesos productivos que llevan adelante, en condiciones laborales que no distan mucho de aquellas primeras etapas de la Revolución industrial. Para citar algunas de estas características, la OIT<sup>6</sup>(Organización Internacional del Trabajo) arroja cifras atendibles: el treinta por ciento del total de las personas con empleo a nivel global no alcanzan las condiciones mínimas de calidad de vida. Es decir, que a pesar de trabajar hay novecientos millones de empleados que con su salario no llegan a cubrir lo mínimo para vivir razonablemente.

Por su parte y para enmarcar la situación mencionada, Rigoberta Menchú<sup>7</sup> ha señalado que “en la globalización -sustentada en la libre competencia y el libre mercado- se busca el incremento de la productividad para ser más competitivos, es decir, para ganar la competencia fomentando el consumismo irracional, pero no para satisfacer las necesidades de las mayorías”. La creencia de que el progreso económico iría de la mano del fomento al consumo es un fenómeno que tiene sus comienzos en la década de 1920 en Estados Unidos según destaca el sociólogo J. Rifkin<sup>8</sup>, su función era aliviar la sobreproducción en esa región –motivada por un aumento de la productividad y una bajada de la demanda por la existencia de un alto número de desempleados debido a los cambios tecnológicos- que encontró en el marketing la herramienta para incrementar, dirigir y controlar el consumo.

Para el antropólogo mexicano, Néstor GarcíaCanclini<sup>9</sup>, el consumo es el conjunto de procesos socioculturales en los que se realizan la apropiación y los usos de los productos. La sociedad de consumo, entonces, se basa en el funcionamiento de la economía gracias al consumo impulsado por la idea de que lo mejor es producir más para consumir más y/o incentivar que se consuma más para que se pueda producir más. Resulta difícil de esta manera, no mencionar el borroso límite que la separa del consumismo raíz y/o motor del *fastfashion*, concepto que se destaca dentro del universo industrial de la moda, por la alta rotación productiva y constante renovación de artículos.

Ante esta situación variadas son las propuestas emergentes para colaborar con la saturación productiva indisociable del consumo al que este sistema ha llegado. Un informe de la Universidad Nacional de General Sarmiento, en su texto del 2011<sup>10</sup> enumera ciertos criterios y principios que deberían ser tenidos en cuenta en los procesos de gestación de legislaciones, institucionalidades y políticas públicas de promoción de la economía social y solidaria. El punto cuatro de este documento expresa acerca del consumo responsable, saludable y solidario:

*4. Consumo responsable, saludable y solidario. La economía no es solo producción: hay que reconocer la relevancia del consumo, promoviendo políticas hacia el consumo y no solo hacia la producción. Políticas hacia el consumo no quiere decir políticas dirigidas a aumentar el consumo, ni siquiera como herramienta para traccionar la economía. Consumo es distinto de consumismo. Hay que propiciar el cambio en los*

<sup>6</sup>Organización Internacional del Trabajo. (2015) . Trabajo Forzoso, tráfico humano y esclavitud. <http://www.ilo.org/global/topics/forced-labour/lang--es/index.htm>

<sup>7</sup>Menchu, Rigoberta, "Ganar batalla por la vida" en *tierramérica*, Año 2. Número 6, Diciembre.1996.

<sup>8</sup>Rifkin, Jeremy . La era del acceso. La revolución de la nueva economía. Paidós. 2000

<sup>9</sup>GarcíaCanclini, Néstor. El consumo sirve para pensar (\*). En: Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México, Grijalbo, 1995, pp. 41-55.

<sup>10</sup>Costanzo Daniela; Maidana Daniel. Compiladores. Hacia otra economía. Colección textos institucionales. Universidad Nacional de General Sarmiento. 2013.

*patrones de consumo. No es sencillo legislar en materia de publicidad, pero como condición de fortalecimiento de la ciudadanía debe tenerse en cuenta la existencia de los procedimientos abiertos o encubiertos, de efecto inmediato o de largo plazo, orientados a la domesticación, colonización o disciplinamiento del deseo individual, contribuyendo a degradar la condición de ciudadanos a la condición de consumidores.*

### ***Economía de Flujos y pérdida de trazabilidad***

En esta etapa del paradigma que vivimos, las corporaciones multinacionales muestran una operatoria que Castells llama "Economía de flujos"<sup>11</sup> donde se prioriza como valor la ecuación de mayor rentabilidad a costa de producir en aquellas regiones del mundo donde las condiciones económicas y legales sean flexibles, más aptas. Así como sucedió en Detroit, Estados Unidos, capital automotriz conocida como Ciudad Motor en los años cincuenta, devenida hoy en ciudad fantasma debido a que los "flujos" se movieron a otras regiones más convenientes. Las empresas de la Industria de Indumentaria y Textil no son ajenas a esta modalidad: Bangladesh, Camboya o Vietnam son hoy polos productivos que abastecen al mundo.

Debido a estos circuitos productivos globalizados y al mercado internacional es que comienzan a circular en las redes sociales fotografías de carteles con pedidos de auxilio escritas por niños o trabajadores de las regiones "periféricas" en situaciones extremas pegadas a las prendas en forma de etiquetas internas. "El consumidor/usuario es informado de crueldad del sistema".

Tradicionalmente y legalmente las etiquetas internas de las prendas deben expresar requerimientos como: materia prima, composición, tipo de cuidado y mantenimiento de prenda, país de proveniencia y datos de inscripción del productor además de los datos del importador, si fuere el caso. Desde 1992, la Unión Europea desarrolló el sistema voluntario de la etiqueta ecológica, de acuerdo al Reglamento CEE 880/1992 que hoy está regulada a través del Reglamento 66/2010, de 25 de noviembre de 2009, y su símbolo indicativo es una margarita verde y azul. Como estas eco-etiquetas<sup>12</sup> empiezan a surgir nuevas herramientas de Diseño Sustentable, como lo son las etiquetas identificadoras de "libre de trabajo infantil" por ejemplo entre otras que indican el método de extracción de la materia prima o la incidencia ambiental durante su ciclo de vida. En definitiva, información al alcance del consumidor que lo predispone para responsabilizarse de su papel en la cadena del producto.

*Diecinueve millones de víctimas son explotadas por individuos o empresas privadas y más de dos millones por el Estado o grupos rebeldes. Veintiún millones de seres humanos viven en situación de esclavitud. La cifra concluye que dos de cada tres trabajadores se desempeñan en forma irregular según publica la Organización (OIT: Op. cit).*

En nuestro país la situación no es muy diferente. Algunas investigaciones de las Cámaras de empresarios indican que las cifras ocultas tras el trabajo precario muestran un submundo de fraude fiscal y explotación laboral por miles de millones de pesos al mes.

<sup>11</sup>Castells, Manuel. "La era de la Información" Economía Sociedad y Cultura. La Sociedad red, vol. 1. Siglo XXI (2005:447)

<sup>12</sup>S/A. Etiquetas ecológicas, más que una herramienta de marketing. Revista: Asociación española para la calidad. Recuperado de link: [http://www.aec.es/c/document\\_library/get\\_file?uuid=f5c52708-5b3e-4b94-80d1-97d9a1c416cb&groupId=10128](http://www.aec.es/c/document_library/get_file?uuid=f5c52708-5b3e-4b94-80d1-97d9a1c416cb&groupId=10128)

Según CAME<sup>13</sup>, el nivel de ventas ilegales puede alcanzar los cincuenta mil millones al año, casi el uno por ciento del PBI. Así se multiplican los casos de las llamadas “camas calientes”, trabajadores retenidos contra su voluntad y forzados a trabajar extensas jornadas laborales a cambio de montos irrisorios en espacios clandestinos que no cuentan con las condiciones mínimas de seguridad ni habitabilidad. Es recurrente encontrar noticias referidas a este tema en los principales periódicos de nuestro país. Como la publicación realizada por el diario La Nación en su versión digital, el 27 de abril de 2015 donde se describe el caso de dos niños de 7 y 10 años que perdieron la vida en un incendio de un taller clandestino de la Capital Federal<sup>14</sup>.

Este modelo de trabajo responde a la coyuntura mundial del sistema de la moda; se retroalimenta de un consumo irracional y lleva al usuario a afirmar su identidad o posición social mediante la renovación constante. Así los modelos de producción para abastecer el circuito de lo que hoy se conoce como *FastFashion*, resultan insuficientes. Las empresas buscan dar con recursos alternativos, donde la optimización de la rentabilidad económica y la velocidad productiva sean las premisas. De esta manera es que la subcontratación de talleres se presenta como una solución, ya que ofrece pronta ampliación de productividad y sólo en los momentos necesarios. Permite la “expansión” temporaria de la empresa mediante la fluctuación del volumen de trabajadores sin contratación directa, y a la vez minimiza la inversión en recursos como tecnología de equipamiento o ampliación de plantas productivas con el consiguiente riesgo ante una posible baja en la demanda. Este sistema deriva en la pérdida de control sobre las condiciones de contratación y seguridad del personal que trabaja a lo largo de toda la cadena productiva.

Los profesionales del diseño relacionados a esta industria también coexisten con la creciente precarización del trabajo. La necesidad de cubrir diferentes aptitudes con un solo profesional conlleva a dedicar interminables jornadas laborales para satisfacer a la acelerada ola de consumo. Análisis de tendencias, estadísticas de ventas y costos prefijados son los pilares con los que se empieza a desarrollar cada artículo nuevo. Muy ajeno al imaginario colectivo que se tiene de un diseñador, asociado a la creatividad, lo desestructurado y lo lúdico. Las marcas pretenden acercar innovaciones al mercado con una anticipación que sólo alcanza para correr contra reloj detrás de cada proceso y lograr la meta de llegar a la cadena comercial primero y así causar “el mejor” impacto en el consumidor para volver a comenzar sin solución de continuidad. Todo esto a cambio de sueldos que no son equiparables a otras industrias o incluso oficios calificados. Esta aceleración alimenta y es retroalimentada por el consumo intrínseco de la moda y sus códigos representativos en los diferentes estratos sociales, aunque siempre con el factor común de codiciar lo último de las tendencias para lograr ser o pertenecer.

Ante esta realidad se hace necesario introducir el concepto de trazabilidad como la búsqueda de considerar a todas las instancias implicadas en el proceso que lleva generar un producto. Se podría establecer un seguimiento paso a paso desde que éste deja de ser solo una idea, para tomar forma, materializarse y luego llegar al punto de venta. De esta manera se busca actuar en pro del reconocimiento y bienestar de los intervinientes. Velar por su derecho a trabajar en condiciones laborales justas y equitativas, con procesos y sustancias que no perjudiquen su salud. En definitiva se basa en el registro de

---

<sup>13</sup>Scarpinelli Luján. (lunes 22 de junio de 2015). Como se forman los precios de la ropa Argentina. La Nación. <http://www.lanacion.com.ar/1803337-como-se-forman-los-precios-de-la-ropa-argentina>

<sup>14</sup>S/A. (lunes 27 de abril de 2015). Flores: mueren dos niños quemados en el sótano de un taller clandestino. Diario: La Nación. <http://www.lanacion.com.ar/1788032-flores-mueren-dos-ninos-por-un-incendio-en-un-taller-clandestino>

las huellas que deja un producto mientras transita por la cadena antes de llegar al consumidor final. Podría ser una herramienta para dar garantía de trabajo sustentable. La gran paradoja de este paradigma productivo es que la incidencia real de factores como materia prima y confección no alcanzan a sumar el quince por ciento del precio final de un pantalón de jean, según publica el diario “La Nación”<sup>15</sup>.

Podríamos revalorizar entonces la visión de ManfredMax.Neef cuando expresa que “La economía está para servir a las personas y no las personas para servir a la economía”<sup>16</sup>.

### ***Nuevos modelos Organizacionales, un quiebre de paradigma***

En la conferencia dictada en el CMD en agosto del corriente año EzioManzini, expresa que el objetivo de las organizaciones colaborativas, en contraste con el individualismo de la gran ciudad, es crear soluciones concretas, de gran interés por la comunidad, que generen bienes de relaciones: bienes económicos (aunque no sea monetario), bienes comunes o que dan calidad de vida (amistad, confianza, seguridad). Afirma que éstas últimas son cualidades que se acumulan y crean bienes comunes en la ciudad, que cobran un sentido de colaboración, pertenencia y confianza y tiene una visión de sí misma y del futuro<sup>17</sup>.

Modelos asociativos cooperativos como *La Alameda* son parte de estos nuevos emprendimientos solidarios detectados. Otro ejemplo de esto es el desfile realizado en julio de 2015 en el mercado de la economía solidaria de Bonpland, bajo el lema “Ropa limpia. Libre de trabajo esclavo” donde participaron más de veinte diseñadores independientes en un esfuerzo por visibilizar estos modelos colaborativos de trabajo. Proyectos de cofinanciamiento colectivo como es la marca VeroVira fueron parte del evento.

El caso “TheClothing Exchange” (intercambio de vestimenta) de la organizadora Kate Luckins, quien acerca un evento en el cual cada persona lleva ropa que no utiliza con el fin de intercambiarla, muestra un cambio en la mentalidad del consumidor ya que le otorga una segunda oportunidad de uso a prendas ya producidas, distribuidas y comercializadas. Además de colaborar con la reducción de desecho y generar una conciencia acerca del consumo irracional innecesario.

Otro caso es el gestado entre diseñadores y productores, vinculado al diseño social. La diseñadora Alejandra Gotelli, adherida a la corriente *Slowfashion*, junto con otros tantos profesionales del área cuyos emprendimientos buscan visibilizar técnicas ancestrales de nuestros pueblos originarios, portar la cultura de nuestra tierra y posibilitar a sus tejedoras una salida laboral. Crean junto a los productores colecciones autóctonas que potencian la economía regional en zonas vulnerables como pueden ser las comunidades Wichis en el Chaco u otras regiones de nuestro país igualmente apartadas. En contraposición a la vertiginosa dinámica productiva mencionada anteriormente del *FastFashion* este grupo de gente propone trabajar respetando los tiempos naturales de cada proceso

Algunos de estos microemprendimientos funcionan con la lógica de codiseño, es decir, diseñar junto al cliente o al productor, según el caso, creando un espacio de encuentro y común acuerdo que apuesta a extender la vida del producto y disociarlo del circuito de la moda por temporada. En otros casos, mediante un modelo de micromecenazgo se

<sup>15</sup> Op. Cit

<sup>16</sup> Max-Neef, Manfred. Economía descalza: Señales desde el mundo invisible. Nordan, 1986.

<sup>17</sup> Manzini, Ezio. Conferencia “Ciudad, ciudadanos y creatividad en tiempos turbulentos”. CMD 2015

financia parte del monto necesario para la producción, que se realiza en talleres cooperativos bajo condiciones dignas de trabajo y con el lema de comercio justo. Una vez lanzada la convocatoria a una red de consumidores responsables (en constante crecimiento gracias a la interacción vía redes sociales que forman una verdadera comunidad), los productos son elegidos y opinados por esta comunidad para ingresar a posteriori en etapa productiva. De esta manera se hace posible la existencia este tipo de empresas basadas principalmente en la confianza mutua.

*“la responsabilidad máxima del diseñador es contribuir a la producción de un mundo habitable”<sup>18</sup>*

*EzioManzini*

Al respecto de estos nuevos modelos se destaca la reflexión realizada por el autor LuizInacioGaiger<sup>19</sup>, acerca de los nuevos emprendimientos económicos solidarios: “abarcan diversas modalidades de organización económica, originadas en la libre asociación de los trabajadores, con base en principios de autogestión, cooperación, eficiencia y viabilidad. Aglutinando a los individuos excluidos del mercado de trabajo, o motivados por la fuerza de sus convicciones, y en búsquedas alternativas colectivas de supervivencia (...)”. Denota una nueva ética porque actúa en pos de los propios productores y otorga, según concluye el autor, una connotación bastante más amplia a la noción de eficiencia referida igualmente a la calidad de vida de los trabajadores y a la satisfacción de los objetivos culturales y ético-morales. Esta valoración se diferencia de la racionalidad capitalista ya que generan resultados materiales efectivos y ganancias extra-económicas. Como expresa una emprendedora que se enmarca dentro de los parámetros solidarios en sus etiquetas de indumentaria: “hecho con amor” (VeroVira 201).

## **Conclusión**

Estos modelos emergentes que comienzan a replicarse y se visibilizan en el mundo productivo como emprendimientos / organizaciones sustentables demuestran que no es imposible quebrar el paradigma del consumo irracional, del trabajo indigno, ni de la explotación. Frente a este panorama es que nos preguntamos si estaremos ante una etapa de quiebre, en el comienzo de un nuevo paradigma económico que nos oriente hacia otras formas de interacción social y apropiación cultural. En esta búsqueda observamos que emergen experiencias poco valoradas e invisibilizadas que pretenden imponerse como alternativas al paradigma establecido y potenciar los desarrollos regionales. ¿Podrían las nuevas iniciativas económicas solidarias dar respuestas éticas a los discursos predominantes? ¿Qué incidencia tendrían las prácticas como comercio justo, el consumo responsable y la trazabilidad del producto en estos modelos innovadores?

La exposición de los casos de nuevas interfaces en la interacción social vislumbra un terreno fértil para posibles cambios en la esfera de la sociedad y en la órbita del diseño. Responsabilidad ambiental, justicia e inclusión social son temas que los Diseñadores no podemos dejar de lado. Es un desafío propiciar este cambio desde nuestras disciplinas y nuestros quehaceres. Hay una mirada diferente sobre nuestras profesiones.

<sup>18</sup>Manzini, Ezio. Prometheus of the everyday. The Ecology of the Artificial and the designer's Responsibility. p235 Discovering design : explorations in design studies. Autor: Richard Buchanan; Victor Margolin. Editorial: Chicago University of Chicago Press 2007

<sup>19</sup>Gaiger, Inacio. Emprendimientos económicos solidarios. Universidad Cooperativa de Colombia. Medellín. <http://wb.ucc.edu.co/institucional5/files/2011/08/emprendimientoeconomicosolidarios.pdf>

Parfraseando a Victor Margolin (2007) *“El fortalecimiento de los valores de responsabilidad detonados durante la práctica del Ecodiseño, permitirán replantear toda una serie de factores que siempre han estado presentes en el ámbito del diseño pero que hasta ahora reflejan una mayor importancia en relación a una dirección sustentable, como es el caso del factor "calidad", referido no sólo a la calidad material, sino a la calidad que un diseñador puede propiciar en los estilos de vida de manera que sean favorables social y culturalmente.(...), una actividad de transformación de sistemas de producción y consumo basado en un nuevo criterio de calidad.”*

## **BIBLIOGRAFIA**

Castells, Manuel. La era de la Información. Economía Sociedad y Cultura. La Sociedad red, vol1. Siglo XXI, 2005. (2005:447)

Costanzo Daniela; Maidana Daniel. Compiladores. Hacia otra economía. Colección textos institucionales. Universidad Nacional de General Sarmiento. 2013.

Documento Final de la Cumbre Mundial 2005 Resolución aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas. Aprobado el 24/10/2005.

Drucker, Peter F. La sociedad poscapitalista. Primera parte: Del capitalismo a la sociedad del conocimiento. Grupo Editorial Norma. Bogotá, 2004.

Filpe, Mercedes. Proyecto de Investigación acreditado a la convocatoria de subsidios de Investigación Bianuales (SIB) 2015

Fletcher, Kate y Grose, Linda. Gestionar la sostenibilidad en la moda. Diseñar para cambiar. Materiales, procesos, distribución, consumo. Blume. 2012.

Gaiger, LuizInacio. Emprendimientos económicos solidarios. Artículo publicado por la Universidad Cooperativa de Colombia. Medellín:

GARCIA CANCLINI, Nestor. El consumo sirve para pensar (\*) En: Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México, Grijalbo, 1995, pp. 41-55.

Gonzalez Meyer; Richards, Howard Compiladores, “ Hacia otras Economías, Crítica al paradigma dominantes”. 2012 (Pag. 101).

Max-Neef, Manfred. Economía descalza: señales desde el mundo invisible. Nordan, 1986

Manzini, Ezio Prometheus of the everyday. The Ecology of the Artificial and the designer’s Responsibility.p235 Discovering design : explorations in design studies. Autor: Richard Buchanan; Victor Margolin. Editorial: Chicago University of Chicago Press 2007.

Manzini, Ezio. Conferencia “Ciudad, ciudadanos y creatividad en tiempos turbulentos”. CMD 2015



Menchu, Rigoberta. Ganar batalla por la vida enterramérica, Año 2. Número 6.Diciembre. 1996

Rifking,Jeremy. La era del acceso.La revolución de la nueva economía. Paidós. 2000

### ***Bibliografía online***

Asociación Española para la Calidad. Etiquetas ecológicas, más que una herramienta de marketing. Revista: Asociación española para la calidad. Recuperado de link: [http://www.aec.es/c/document\\_library/get\\_file?uuid=f5c52708-5b3e-4b94-80d1-97d9a1c416cb&groupId=10128](http://www.aec.es/c/document_library/get_file?uuid=f5c52708-5b3e-4b94-80d1-97d9a1c416cb&groupId=10128)

Diario La Nación on line. Lunes 27 de abril de 2015 . Flores: mueren dos niños quemados en el sótano de un taller clandestino. Diario: La Nación.  
<http://www.lanacion.com.ar/1788032-flores-mueren-dos-ninos-por-un-incendio-en-un-taller-clandestino>

Organización Internacional del Trabajo. (2015). Trabajo Forzoso, tráfico humano y esclavitud. <http://www.ilo.org/global/topics/forced-labour/lang--es/index.htm>